

Sol Calero

Casa encontrada

Escrito por Francesco Scalas

Con mosaicos de baldosa brotando del suelo, una estructura que recuerda a una casa sin ventanas ni marcos, invita a los visitantes a entrar. Al pasar el umbral, las pinturas imponentes que cubren por completo las paredes de la galería transforman la segunda mitad de la primera sala en una logia olvidada. Las columnas se unen para formar arcos, convirtiéndose en *marcos naturales*¹ que dan un acceso a la vista del mundo exterior.

Los paisajes que se vislumbran a través de los arcos no solo cobran vida y toman forma dentro del propio elemento arquitectónico; las formas geométricas—emblemas de cierta actividad humana—se mezclan y superponen con las formas orgánicas cambiantes de esta creación a través de velos y transparencias. La nueva serie de pinturas de Sol Calero se aleja de su trabajo anterior: donde las líneas pictóricas estaban más claramente definidas y hacían referencias inequívocas a sus orígenes, esta nueva producción es mucho más fragmentada y se centra en la intersección entre la acción humana y los actos de la naturaleza. Estas vistas enmarcadas por las bóvedas miran hacia mundos en los que la dicotomía naturaleza-cultura no parece existir: la acción humana no ocurre en oposición o como protección a la naturaleza, sino dentro de ella.

¿En realidad se oponen tan claramente la naturaleza y la cultura? La artista elige pasajes del olvido —esas zonas híbridas significativamente modificadas por la intervención humana, pero luego abandonadas y reabsorbidas por el medioambiente— como metáfora y punto de partida para suturar de nuevo la clara división de esta dicotomía, revalorizando así el significado de la ruina y meditando acerca del significado de un hogar común.

Así, Sol Calero excava hacia el fondo de la galería, casi convirtiéndola en una zona arqueológica. Pero el título, *Casa encontrada*, parece sugerir más un encuentro que un hallazgo. Y el “encuentro” expresa de la mejor manera el sentido de convergencia igualitaria entre dos entidades, dos fuerzas que se unen y se quedan juntas voluntariamente. La intención de hallar o descubrir, por el contrario, alude a una forma de actuar que

¹ Ver Luigi Ghirri, *Lessons in Photography*.

tiene menos que ver con intercambio y reciprocidad: de las dos entidades que entran en contacto, solo una es la activa, y esta ejerce una fuerza objetivante sobre la otra para comprenderla.

La artista, quien ha vivido en Europa por muchos años pero que pasó su infancia y adolescencia en Suramérica, está plenamente consciente de cómo la narrativa dominante ha descrito siempre la relación entre el “Viejo” y el “Nuevo Mundo” como un descubrimiento de este último por el primero, y cómo el propio acto de nombrar—como en este caso viejo y nuevo—genera una alteración de la realidad, una mirada particular, condicionada por diferencias entre términos que antes no existían. *Un hombre que posee la lengua posee, de rechazo, el mundo implicado y expresado por esta lengua.*²

En *Casa encontrada*, Sol Calero nos invita a una cita con escombros y fragmentos de historias y lugares que han dejado de existir. No lo hace con la intención de congelarlos y exhibirlos en los estantes de un museo, sino revelando cómo las civilizaciones humanas han sido siempre un laboratorio abierto de experimentación social más que una marcha lineal hacia la modernidad y las instituciones del presente. Al subvertir los típicos prejuicios occidentales sobre la otredad, la obra de la artista echa mano del potencial contrahegemónico del arte para convertir la galería en un espacio vivo y dinámico centrado en la experimentación comunitaria de estructuras sociales, que de esta forma pueden ser exploradas y transformadas. *Se trata de una estética de la turbulencia, a la que corresponde una ética que no es dada de antemano.*³ Es un proceso infinito y, por tanto, incompleto; es una invitación a rechazar la burocratización de la mente, un estímulo para avanzar hacia adelante y volver atrás, renunciando a la idea *a priori* de una dirección única; es un zigzag en el que la multiplicidad y reversibilidad de las opciones antropológicas emergen gradualmente de las huellas del pasado, sin llegar a un fin. *Una estética, por lo tanto, es más que una filosofía o teoría del arte y de lo bello; es una forma de habitar un espacio, una posición especial, una forma de verse y transformarse.*⁴ Y este hogar encontrado al fondo de la galería no es solo un descubrimiento

² De Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, en la traducción de Ángel Abad, publicada por Editorial Abrazas, Buenos Aires, 1973.

³ De Édouard Glissant, *Poética de la relación*, en la traducción de Senda Inés Sferco y Ana Paula Penchaszadeh, publicada por Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal, 2017.

⁴ De bell hooks, *Feminist Theory; From Margin to Center*. Traducido para este texto.

físico, sino sobre todo metafísico: volver a imaginar medioambientes en los que los seres interactúan entre sí, como moradas compartidas que hay que cuidar.

Casa encontrada de ninguna manera ofrece certezas absolutas, pero sí ofrece una serie de indicios sólidos: define la capacidad de imaginar actos estéticos alternativos, y en franca oposición, como respuesta a las prácticas culturales actuales. Quien tenga la suerte de atravesar estos espacios considerará la importancia de una actitud primordial de determinar el medioambiente propio y la recuperación del instinto de construir la casa propia, y por tanto la propia vida.